

# ISRAEL Y SU RELIGIÓN EN TIEMPO DE CRISTO

[lagogonazalezmanuel@hotmail.com](mailto:lagogonazalezmanuel@hotmail.com)

## Israel como archivero de Dios

De hecho el Judaísmo había mantenido en el área mediterránea la idea del Mesías, y de un Dios único que ha tenido manifestaciones históricas e imponentes. Su realidad no es fruto de creaciones literarias, de corte mítico o fantástico, ni se mezclaba alegremente con todas las demás pretendidas divinidades, sino que las excluye de plano.

Los judíos tenían una historia continuada en la cual Dios se les había manifestado para transformarlos, pero ellos sin excepción alguna, siempre fueron reticentes. Constante ésta de las manifestaciones divinas para con cualquier hombre. Además la historia de Dios, se impone a la humanidad de forma inesperada, y por su excelencia suma, contraría siempre a los humanos.

Los judíos habían sido, muy a su propio pesar, testigos de que Dios, les había tomado como instrumentos de su presencia universal.

El contraste con las demás pretendidas revelaciones y divinidades es absoluto: Dios -por su superioridad- actúa sobre y contra la miseria moral humana. Y a la humanidad sólo le toca la sumisión para hacerse al modo divino de hacer.

“Pero Israel -dice Justo Pérez de Urbel- (que había derramado por el mundo alegres y maravillosas palabras, orgulloso de su oficio de custodio y archivero de los designios divinos), había falseado la misión que Yavé le había señalado, había sido empequeñecida por sus doctores; los prejuicios raciales deformaban las esperanzas mesiánicas; el más feroz exclusivismo contrarrestaba la gran idea de Dios único, y toda la pureza de la moral mosaica desaparecía tras un tinglado caprichoso y odioso de ceremonias y

observancias externas que dificultaban el vuelo de las almas hacia las cimas claras de la virtud. Los doctores eran ciegos que guiaban a otros ciegos". No creo que sea necesario insistir en esta constante: la espontánea es la resistencia y la desobediencia; y la buena es la sumisión heroica e inmolada. El hombre es enemigo de Dios y su bondad y sabiduría.

### Las dos facciones y su confusión o dificultad de enmarcarlas dentro de la religión israelita

Los fariseos -no tanto como celosos escrutadores de la ley sino como nacionalistas- los traemos aquí.

Ellos a la sombra de Esdras y Nehemías habían mantenido el espíritu patriótico frente a Antíoco. Y ante ellos y sus exageraciones legalistas los saduceos optan por suprimir la ley judaica. Sadoc su fundador era un político, un hombre masa, sin fe, sin ley y sin religión: un pragmático. Éste decía: "no te separes de la mayoría". Evidentemente con estos el judaísmo como religión desaparecería. Eran hombres de negocios en su mayor parte, mercaderes, cuyos intereses estaban esparcidos por las grandes ciudades, y vieron con júbilo que Palestina quedase guardada por manos romanas.

### La distinción entre religión y nacionalismo

Lo que había que saber a ciencia cierta es si todos los fariseos, son nacionalistas o algunos no; y si todos los saduceos por el hecho de ser conformistas y partidarios de vivir bajo Roma, son herejes o agnósticos religiosos. Yo no lo sé.

En todo caso se ve que hay una gran confusión: pues no es equivalente nacionalismo israelita que Religión israelita (en cuanto revelación divina).

Si se presta atención se ha de reconocer, de estar a punto de considerar al fariseísmo como un movimiento nacionalista y religioso, a la par. Y si se mantienen estas equivalencias, resultaría que el saduceo era incrédulo y tolerante o universalista. Me parece muy simplista este paralelismo.

El pretender que la religión de Israel conlleva en sí el nacionalismo, es muy fuerte. Y el pretender que quien sea universalista ya no puede tener la religiosidad israelita, no lo es menos. Y si así fuese, se verá con toda claridad, que la religiosidad israelita había sido gravemente falseada.

Diferencia entre Israel y el mundo entero.

“Todos los dioses se habían apresurado a asociarse a Júpiter y Juno en el panteón de Roma; sólo el suyo se negaba a la conciliación. Orgullosos de sus libros santos, el judío se consideraba como el único pueblo conocedor de Dios Verdadero. Esta idea le exaltaba, le consolaba en medio de los desastres nacionales, le hacía olvidar la pérdida de las antiguas grandezas exteriores”. (Pérez de Urbel: Vida de Cristo, pág. 30).